

JOSE AGUSTIN ALVAREZ RIXO

Cuadro histórico de estas Islas Canarias de 1808 a 1812" es la obra de un tinerfeño nacido a finales del siglo XVIII, la cual ofrece una importante fuente contemporánea para el conocimiento de un interesante periodo político del pasado de nuestro Archipiélago. Por ello traemos a esta galería de personajes a su autor, José Agustín Alvarez, nacido en el Puerto de la Cruz en el año 1796. Su padre procedía de una localidad del norte de Portugal y se había establecido en Tenerife en 1788, casando varios años después con una orotavense.

En 1799 la familia marcha a Lanzarote, estableciéndose en Arrecife para explotar un negocio. En 1807 el pequeño José Agustín pasa a Gran Canaria, para instruirse en el Seminario de Las Palmas, permaneciendo en esta ciudad hasta junio de 1809. Entre 1812 y 1814 residió en la isla de la Madera, atendido por su tío. Allí completó su instrucción y tuvo ocasión de aprender idiomas.

Su padre falleció en el año 1816 y la familia regresó a la Orotava, en donde poseían terrenos. Allí, en el barrio de

la Luz, a tres kilómetros del casco de la villa, vivió y pasó el resto de sus días José Agustín Alvarez Rixo, que murió a una edad avanzada, en 1883. En el Puerto de la Cruz había participado en la política local y fue alcalde real.

El "Cuadro histórico" fue escrito por Alvarez Rixo cuando contaba 45 años de edad, historiando los acontecimientos

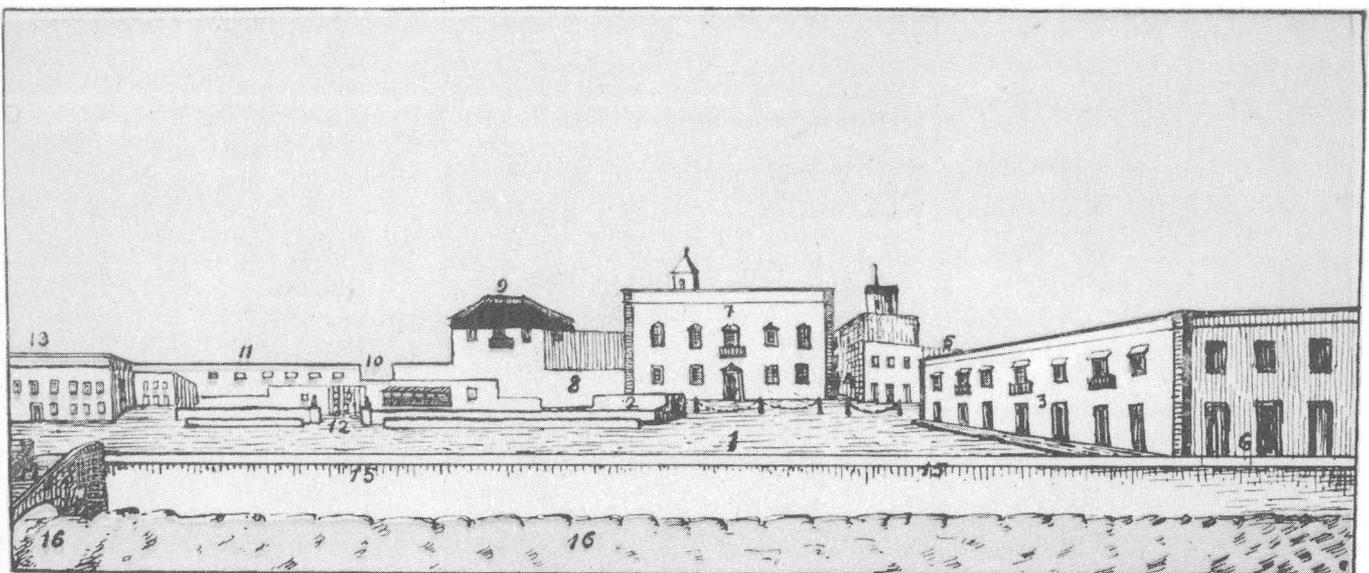


José Agustín Alvarez Rixo

ocurridos de 1808 a 1812, cuando él tenía entre 12 y 16 años de edad, época en la que él cursaba estudios en el Seminario. Describió, primeramente, los sucesos acaecidos en Gran Canaria a raíz de la invasión napoleónica en España

y, en el marco del Archipiélago, de la creación de una Junta Gubernativa en Santa Cruz de Tenerife, contra cuyas demasías surgen motines y protestas en Las Palmas, hechos que constituyeron el inicio del largo pleito insular. Esta parte fue publicada en varios artículos del periódico "El Daguerrotipo", que salía en Santa Cruz por el año 1841. Más tarde, el autor completó los acontecimientos referentes a la isla de Lanzarote, así como a los de Tenerife y restantes islas, a los que siempre añadió, como en la parte que trata de Gran Canaria, observaciones sobre la situación económica y acerca del estado y costumbres de la sociedad isleña de aquellos tiempos.

Aficionado al dibujo, Alvarez Rixo nos dejó retratos de personajes de su época, así como estampas de edificios, singularmente los religiosos, de Las Palmas y Puerto de La Cruz. Sus manuscritos se conservaron hasta su publicación en el año 1955, dentro de las ediciones del Gabinete Literario de Las Palmas, con prólogo del investigador don Simón Benitez Padilla y epílogo del marqués de Acialcázar.



Alvarez Rixo dibujó edificios y rincones de Las Palmas a comienzos del siglo XIX, como este de la antigua Plazuela.